

DOCUMENTO EN PROCESO

Documento en proceso
Grupo de trabajo: Conflictos socioterritoriales

Conflictos socioterritoriales: Desafíos para lograr desarrollo inclusivo y sostenibilidad ambiental

Daniela García Grandón

Junio 2020

Este documento es el resultado del Programa “Territorios en Diálogo. Inclusión y Bienestar Rural” coordinado por Rimisp – Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, y fue posible gracias al financiamiento de la Fundación Ford y la Agencia Nacional de Investigación (Proyecto Folio I7819020008). Se autoriza la reproducción parcial o total y la difusión del documento sin fines de lucro y sujeta a que se cite la fuente.

Cita

García Grandón, D. J., 2020. “Conflictos Socioterritoriales: Desafíos para lograr desarrollo inclusivo y sostenibilidad ambiental”. Documento en proceso. Grupo de trabajo: Conflictos socioterritoriales. Programa Territorios en Diálogo. Inclusión y Bienestar Rural. Rimisp, Santiago, Chile.

Autora

Daniela García Grandón, investigadora principal, Rimisp – Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural. Santiago, Chile. Email: dgarcia@rimisp.org

Rimisp en América Latina www.rimisp.org

Chile: Huelén 10 - Piso 6, Providencia - Santiago | +(56-2) 2236 4557

Colombia: Carrera 9 No 72-61 Oficina 303. Bogotá. | +(57-1) 2073 850

Ecuador: Pasaje El Jardín N-171 y Av. 6 de Diciembre, Edif. Century Plaza II, Piso 3, Of. 7, Quito | +(593 2) 500 6792

México: 1a Privada de Chabacano No. 15, Colonia La Cruz, La Magdalena Contreras. Ciudad de México | +52 (55) 50966592

ÍNDICE

RESUMEN EJECUTIVO	1
SUMMARY	1
DESAFÍOS EN EL DESARROLLO TERRITORIAL. ESTRUCTURA PRODUCTIVA, INSTITUCIONES Y CONFLICTOS	3
COALICIONES, ACCIÓN COLECTIVA Y MOVIMIENTOS SOCIALES	5
CONCLUSIONES.....	6
REFERENCIAS	8

Conflictos socioterritoriales: Desafíos para lograr desarrollo inclusivo y sostenibilidad ambiental

RESUMEN EJECUTIVO

En los últimos diez años, las disputas socioterritoriales se han intensificado en América Latina. Esto ha sido fruto, en gran parte, del incremento de las crisis sociales, económicas, y medioambientales. En consecuencia, los conflictos han experimentados cambios, lo cual hace que su estudio e intervención sean desafíos urgentes para lograr desarrollo inclusivo, y sostenibilidad ambiental. El siguiente documento aborda las ventajas del enfoque territorial para el estudio y la intervención de los conflictos. Dentro de las dinámicas que se involucran en estas disputas se encuentran la estructura productiva, el marco normativo (formal e informal) y las coaliciones. Para analizar este último factor, se integra la literatura en acción colectiva para evaluar cómo las coaliciones se estructuran, negocian y evolucionan en contextos de conflicto; evaluando el potencial de estas organizaciones para manejar y transformar estas disputas, y así generar cambios institucionales en territorios rezagados. Particularmente, las teorías de movilización de recursos y oportunidad política contribuyen a la interpretación de la evidencia, y a la creación de herramientas para intervenir y evaluar la capacidad transformadora de las coaliciones territoriales formadas en territorios con conflictos. El documento concluye reflexionando sobre las brechas y contribuciones en esta área y entregando algunas preguntas preliminares de investigación.

SUMMARY

In the last 10 years, socio-territorial disputes have intensified in Latin America. In part, because of the increase in social, economic, and environmental crises. Consequently, conflicts have changed, making their study and intervention urgent challenges to achieve inclusive development and environmental sustainability. The following document addresses the advantages of the territorial approach for both the study and intervention of conflicts. Among the dynamics that underlie these disputes are the productive structure, the regulatory framework (formal and informal) and coalitions. To analyze this last factor, the document integrates the literature on collective action to evaluate how coalitions are structured, negotiated, and evolve in contexts of conflict; evaluating the potential of these organizations to manage and transform conflicts, and thus, generate institutional changes in lagging territories. Particularly, the resource mobilization and political opportunities theories contributed to the interpretation of the future evidence and tools to intervene and evaluate the transformative capacity of the territorial coalitions formed in territories with conflicts. The document concludes by reflecting on the gaps and contributions in this area and by providing some preliminary research questions.

INTRODUCCION

Los procesos de desarrollo territorial no surgen de la evolución espontánea y mecánica de las fuerzas exógenas del mercado. Más bien, están formados por las dinámicas internas de los territorios y las interacciones con las estructuras externas. Particularmente, aquellas entre la estructura económico-productiva, los actores, así como las instituciones (Berdegué, Bebbington, et al., 2015; Berdegué & Modrego, 2012; J. Fernández et al., 2019; Schejtman & Berdegué, 2004).

Los años de trabajo de Rimisp han demostrado que los conflictos se encuentran en la base de las dinámicas territoriales de nuestra región. En este contexto, ellos son una variable que interviene en las consideraciones sobre desarrollo, bienestar y calidad de vida. Y, a su vez, ellas afectan la existencia de conflictos (Cramer, 2003; Fernandez, 2005; Svampa, 2019). Entendemos el conflicto como la disputa por agencia o poder dentro de un territorio en una esfera determinada (política, económica, social, geopolítica, etc). Es siempre relacional, ocurre cuando dos o más grupos con intereses opuestos ejercen poder en un esfuerzo por obtener metas incompatibles y, al mismo tiempo, prevenir a su oponente de obtenerlas (Collins, 1975; Coser, 1957; Goodwin & Jasper, 2014; Wieviorka, 2013).

Particularmente, los conflictos socioterritoriales son aquellos en que el mismo territorio se encuentra en disputa. Algunos de estos conflictos se encuentran vinculados a las externalidades negativas de las actividades productivas, disputas sobre tierras, la gobernanza de los bienes naturales, en directa oposición a las instituciones existentes o al estado mismo (Bebbington, 2011; Bebbington et al., 2018; Delamaza, 2019; Delgado et al., 2018; Fernández-Labbé, 2020; Paredes, 2016; Svampa, 2019).

El estudio de las dinámicas espaciales en América Latina permite concluir que las estructuras sociales, los valores, las ideas y las normas, tienen un gran peso en la formación del desarrollo. Así, percepciones y representaciones de la desigualdad también aumentan o disminuyen la frustración y el sentido de marginación de los individuos, incluyendo su sentimiento de injusticia. Estas evaluaciones y conceptualizaciones alteran las dinámicas de conflicto y cooperación dentro de la sociedad. Entonces, es clave el concebir que los territorios son socialmente construidos, donde los actores configuran el significado y la apropiación de un determinado espacio físico y social. En este contexto, las dinámicas territoriales son centrales para comprender las causas, desarrollo y consecuencias de los conflictos socioterritoriales.

Pensar en los conflictos en relación al espacio es todavía más acuciante en América Latina. Muchos de los territorios rezagados en los que trabaja Rimisp están en una situación de tensión sociopolítica, de conflicto manifiesto, o lidiando con el legado de un conflicto por largos períodos de tiempo (Berdegué & Fernández, 2014; Berdegué & Modrego, 2012; Cazzuffi & Del Valle, 2019; Pinol & Leyton, 2019; RIMISP, 2013, 2015). Procesos positivos de transformación económica o social no son posibles si es que en la base de la dinámica territorial se encuentran las disputas socioterritoriales. En efecto, evidencia en territorios con conflictos ambientales en Colombia, Guatemala, El Salvador, México y Perú sugiere que la presencia de conflictos es un obstáculo a la inclusión, sostenibilidad ambiental y dinamismo económico (Cazzuffi y Del Valle, 2019).

Recientemente, los conflictos socioterritoriales se han intensificado (Delamaza et.al., 2017), así como la cantidad de inversiones en el sector productivo que generan externalidades negativas, las cuales impactan a nivel social, cultural-identitario, institucional, ambiental o de salud (PNUD, 2016). Más aún, los conflictos han experimentado cambios importantes en las últimas décadas. Dentro de estas transformaciones se pueden mencionar la emergencia de nuevos actores, acompañados en el espacio rural, la relevancia de los territorios rural-urbanos, la emergencia de nuevos temas de interés y politización, las dinámicas multiescalares e institucionales que polemizan con anteriores criterios para entender y conceptualizar la acción colectiva (Delamaza, 2019).

La trayectoria de Rimisp abre puertas para profundizar e incidir en los conflictos, particularmente, para replicar, clarificar y expandir el entendimiento de la relación entre estos y las dinámicas territoriales. En este documento se propone examinar tanto las ventajas del enfoque territorial para investigar sobre la relación entre las estructuras productivas, instituciones y conflictos, así como las posibilidades que tiene la literatura en acción colectiva para analizar el papel de las coaliciones en contextos de conflictos. Particularmente, cómo las coaliciones se estructuran, negocian y evolucionan, evaluando el potencial de estas organizaciones para generar cambios institucionales, sociales y económicos en territorios rezagados.

DESAFÍOS EN EL DESARROLLO TERRITORIAL. ESTRUCTURA PRODUCTIVA, INSTITUCIONES Y CONFLICTOS

El enfoque territorial invita a reconocer que las desigualdades socioeconómicas de América Latina tienen un componente espacial, y que ellas tienen efectos particulares en el desarrollo, vale decir, en el bienestar y en las oportunidades (Berdegué, Bebbington, et al., 2015; Berdegué, Escobal, et al., 2015; Berdegué & Fernández, 2014).

Como tal, este enfoque es una llave interpretativa para pensar los procesos y cambios dentro del territorio. Dichas dinámicas se dan debido a la interacción entre el contexto productivo, las instituciones y la agencia, y así, evaluar tanto la capacidad transformadora de los conflictos socioterritoriales, como las posibilidades de intervención para producir nuevos arreglos institucionales. Una de las problemáticas más importantes para enfrentar estos conflictos radica en el hecho que a pesar de que algunos territorios desarrollan dinámicas territoriales virtuosas, la mayoría de los territorios no desarrolla este tipo de sinergias (Berdegué & Modrego, 2012).

Dentro de las determinantes del desarrollo de los territorios que pueden influir en los conflictos, la evidencia muestra que las dinámicas virtuosas son el resultado de la interacción de cinco grandes factores (Berdegué, Bebbington, et al., 2015): (i) Estructura agraria y gobernanza equitativa de los bienes naturales (incluyendo tierras); (ii) estructuras productivas diversificadas y vinculadas a mercados dinámicos; (iii) la vinculación con ciudades intermedias y vínculos rurales-urbanos; (iv) la capacidad de atraer y utilizar de manera eficiente la inversión pública; (v) la presencia de coaliciones sociales transformadoras, es decir, grupos de actores que viven y/o operan en el territorio, pertenecientes a distintos sectores y niveles de gobierno, capaces de construir una visión compartida del desarrollo territorial.

Basándose en estas nociones de dinámicas dependientes o virtuosas vinculadas a las causas de los conflictos, es necesario preguntarse sobre la relación entre estos factores y los conflictos (Bebbington, 2011; Bebbington et al., 2008; Svampa, 2019; Wui, 2010). Es decir, cómo las características particulares de un territorio y sus dinámicas pueden contribuir a la generación y desarrollo de un conflicto. Si bien existen estudios que analizan la relación entre conflictos y algunos aspectos de la calidad de vida, como la desigualdad de ingresos y otras desigualdades sociales, tales como el género, etnia, o la edad (Cramer, 2003; Crowe, 2006; Esteban & Ray, 2011; Muntaner et al., 1999; Østby, 2008), todavía se necesitan más trabajos que examinen cómo los conflictos afectan el bienestar y la calidad de vida en relación con las estructuras productivas, instituciones y actores territoriales (Cramer, 2003).

Hasta ahora, la relación entre conflictos y la estructura productiva es ambigua y controvertida (Bebbington, 2011). En parte, porque las dinámicas entre las desigualdades internas, modelos de desarrollo, identidad territorial, además de las relaciones exógenas (tales como políticas públicas nacionales, o el modelo económico) generan efectos y visiones contrapuestas. Esto sucede porque la desigualdad espacial en América Latina se expresa en la estructura productiva de los territorios. Por ejemplo, en un estudio en Cariri, Brasil, los investigadores encontraron que en ese lugar había una alta tasa de pobreza e indicadores de desarrollo humano con peores valores que el resto del país, junto a una estructura productiva concentrada y con un bajo grado de diversificación. En concordancia, el poder y toma de decisiones se depositaba en unos pocos grupos de elites locales. Estas características propiciaban su vulnerabilidad ante las crisis e impidió que conformaran bases locales capaces de sustentar una reestructuración productiva, tener una gobernanza efectiva de bienes naturales, o valorizar su biodiversidad (Favareto et al., 2012).

A medida que los espacios fronterizos se conectan al estado y al mercado de nuevas y opacas maneras con la mercantilización de bienes naturales, estas relaciones permanecen acopladas a redes exógenas en cada territorio. Ejemplos de esta complejidad se pueden observar en los conflictos a lo largo de la cadena de algunos cultivos tales como caña en Jiquilisco, el Salvador; el cultivo de maíz en Loja, Ecuador; el uso y acceso al agua en Jauja, Perú, entre muchos otros. Por lo tanto, una cuestión empírica fundamental para el análisis de los conflictos es entender cómo estos procesos de mercantilización informan o estructuran la institucionalización del control de recursos que acompaña a la territorialización. Estas relaciones, aunque se han vuelto más complejas y entramadas con las dinámicas espaciales, no son nuevas en la región.

Por tanto, los territorios poseen una dimensión en disputa entre, por un lado, organizaciones indígenas actuales, organizaciones socioterritoriales y grupos que buscan la protección del medio ambiente, y, por otro

lado, gobiernos y grandes corporaciones transnacionales (Svampa, 2019). Entendiendo estas dinámicas se pueden identificar las formas institucionales, comportamientos y políticas, que generan trayectorias de dependencia, estancamiento y virtuosidad. Por ende, es posible que los conflictos generen caos, pero también, que ayuden a crear nuevas posibilidades para implementar acuerdos institucionales (Bebbington, 2011; Bebbington et al., 2008).

Lo anterior apunta a modificar el marco institucional existente en un territorio. Es decir, las instituciones formales e informales entendidas como “arreglos estables que estructuran la interacción y organización social, como las reglas del juego que sostienen y reproducen un determinado orden en las dinámicas territoriales” (Pinol & Leyton 2019: 18). La investigación en esta área ha dejado claro que este componente es crítico para el desarrollo (Berdegué, Bebbington, et al., 2015; Colloredo-Mansfeld et al., 2018), y que en América Latina existen problemas comunes tales como reglas poco transparentes y equitativas, así como cooptación del poder por parte de un grupo pequeño de elites, e instituciones informales con mucho poder (Pinol & Leyton, 2019; PNUD, 2013). Estas debilidades limitan las posibilidades de cambio institucional y estrategias colaborativas.

De hecho, según el PNUD (2013), las variables más importantes para el estudio de los conflictos en América Latina son la capacidad de procesamiento institucional del conflicto y la calidad de vida. Entonces, los conflictos dependen del modelo de desarrollo social y económico, la desigualdad y las brechas sociales existentes (Berdegué, Escobal, et al., 2015; Cazzuffi & Del Valle, 2019). Todos los cuales actúan como acumuladores de tensión en la sociedad y pueden obstaculizar las posibilidades de diálogo.

Estudios de caso de territorios donde existen importantes conflictos socioterritoriales en los que se han implementado espacios de diálogo entregan pistas sobre cuáles son las brechas existentes respecto al cambio institucional y procesos de diálogo. Por ejemplo, Álvarez y Castillo (2020) señalan que en los conflictos que ellas estudiaron se llevaron procesos de negociación para gestionarlos. Aunque la mayoría de estos procesos sirvieron para entender las causas y aportar al debate, fueron pocos los casos en que se llevaron a cabo procesos de transformación institucional. Dentro de las brechas más importantes destaca la legitimidad y cumplimiento de las reglas formales existentes en los territorios; sin esa base es muy difícil que algún proceso de diálogo tenga éxito en producir cambios institucionales. En los casos en que sí se dieron transformaciones, estos responden a procesos de diálogo largos que se mantienen en el tiempo y se acompañan de cambios paulatinos y reales. Por ejemplo, en el caso de Segovia y Remedios en Colombia, los procesos de diálogo pudieron ampliar la problemática puntual que los convocaba a las debilidades existentes en el territorio que propiciaban situaciones de disputa. Esto les permitió generar cambios en las reglas formales del sector minero, por ejemplo, que incluyó creación de nuevas instituciones y reformas en el código que rige su sector (Álvarez & Castillo, 2020).

La inclusión de estos factores del marco institucional provee al enfoque territorial con la capacidad de entender las experiencias de exclusión/inclusión de los grupos oprimidos y sus interacciones con el contexto local. Esto lo hace especialmente conducente a la comprensión y abordaje de las múltiples intersecciones entre las desigualdades y las experiencias de sus habitantes. Asimismo, contribuye a comprender y a diseñar políticas públicas pertinentes. Por ejemplo, el proyecto de Rimisp Territorios en Diálogo (TED) permite profundizar en los procesos de diálogo y empoderamiento de los actores locales para generar arreglos institucionales.

En conclusión, el territorio es el espacio de las políticas y del cambio institucional. Los desafíos pendientes en esta materia se enmarcan en develar: (i) La relación entre las dinámicas productivas y las causas de los conflictos y (ii) el estudio del cambio institucional, coordinación y empoderamiento de los actores territoriales. De estos desafíos se desprende la importancia que tienen las coaliciones como uno de los ejes en el trabajo de Rimisp sobre desarrollo. Las coaliciones son “un conjunto de diferentes actores que realizan acciones convergentes en torno a una dinámica territorial de desarrollo” (Fernández et al., 2019). Sin embargo, su actuar no siempre se analiza desde la literatura de acción colectiva y movimientos sociales. A continuación, se entregan algunas pistas para conceptualizar el papel de la acción colectiva en el cambio institucional (Berdegué & Favareto, 2019; Gordillo, 2019).

COALICIONES, ACCIÓN COLECTIVA Y MOVIMIENTOS SOCIALES

En conjunto con el enfoque territorial, dentro del marco teórico que utilizamos para situar nuestro análisis y para la interpretación de los resultados, incorporamos las teorías de las oportunidades. La historia de Latinoamérica ha estado muy ligada a la industria extractiva de bienes naturales, tales como minerales, petróleo, gas, caña de azúcar, entre otros. Esto ha hecho que constantemente se aumente la presión sobre los bienes naturales y las tierras, las políticas y la movilización de recursos. Estas teorías contribuyen a entender la conformación y el trabajo que realizan las coaliciones, así como las posibilidades que tienen estas coaliciones de generar nuevos arreglos institucionales que permitan resolver de mejor forma los conflictos socioterritoriales, incorporando a los actores tradicionalmente excluidos, cuyo bienestar está actualmente afectado por dichos conflictos (Pinol & Leyton, 2019).

De hecho, la literatura sobre desarrollo territorial ha subrayado la importancia de los vínculos sociales e interacciones entre los actores y la capacidad de estos para generar cambios (Fernández & Asensio, 2014). Sin embargo, en esta literatura, las organizaciones de acción colectiva que surgen a raíz de los conflictos y la relación entre las coaliciones existentes y los conflictos territoriales, están todavía ausentes en el análisis, a pesar de que pueden ser una de las fuerzas más importantes para generar transformaciones sociales. Metodológicamente, Rimisp puede contribuir a cubrir esta brecha a través del uso de metodologías participativas, las cuales construyen y empoderan a las comunidades en su entendimiento de sí mismas, entre ellas y sus relaciones en el territorio. Más aún, las mediciones relacionadas a los conflictos a menudo son fruto de un trabajo deductivo sin incorporar a los actores ni sus experiencias de manera participativa. La investigación-acción es importante para crear una plataforma de diálogo. Es aquí donde el enfoque territorial cobra especial importancia a la hora de analizar los conflictos y calidad de vida, ya que permite no tan solo iluminar sobre la relación entre estas variables, sino también elevar la voz de los actores como parte del proceso de investigación e intervención.

Otra brecha importante tiene relación con el uso del “territorio” en los procesos de investigación y también es válido para procesos de intervención. A pesar de que muchos trabajos sobre movimientos sociales incluyen formalmente la variable territorial, muchos de estos trabajos no analizan efectivamente las características espaciales, y resulta relevante no tan solo indagar sobre el resultado de los conflictos, sino también los mecanismos a través de los cuales la relación conflictos y territorios se ve afectada (Abramovay et al., 2008; Cramer, 2003; Delamaza, 2019; Delamaza et al., 2017; Fernandez, 2005).

La investigación sobre acción colectiva y conflictos ha puesto en evidencia que las perspectivas teóricas dominantes no han dedicado suficiente atención a las dinámicas territoriales en relación al trabajo de las coaliciones. Especialmente, cómo su conformación y actuar pudiesen ser analizados a la luz de esta literatura. Recientemente, se ha indicado la necesidad de expandir estos marcos para entender el papel de las coaliciones en los conflictos socioterritoriales y cómo estas son fundamentales para cambiar el marco institucional.

En particular, la teoría de la oportunidad política trata a las organizaciones de acción colectiva como un tipo de movimiento político, en el sentido de que buscan oportunidades para incidir en las políticas (Almeida, 2008; Almeida, 2003; McAdam, 2010; Meyer & Minkoff, 2004; Tarrow, 1998). El punto principal de este enfoque es que los participantes de las organizaciones no construyen objetivos, estrategias y tácticas en el vacío. Más bien, el contexto político, conceptualizado de manera amplia, establece las demandas en torno a las cuales se movilizan los activistas, favoreciendo algunos reclamos y perjudicando a otros. Por ejemplo, en una investigación de Shriver et al. (2015), el grupo de las “madres de Praga”, que se organizó en respuesta a problemas medioambientales que ocurrían en el país durante el régimen comunista, logró cambios en la institucionalidad y el apoyo de la opinión pública. Esto, según los investigadores, ocurrió gracias a que utilizaron la retórica de la maternidad como una extensión del estado. Entonces, la organización de la política y el posicionamiento de varios actores dentro de ella hace que algunas estrategias de influencia sean más atractivas y potencialmente eficaces que otras. Así, las maniobras utilizadas solo pueden entenderse y evaluarse observando el contexto político-institucional en las que se toman esas decisiones.

A pesar de que esta perspectiva es útil para el análisis de conflictos y movimientos sociales, ha sido criticada por preocuparse de las organizaciones separadas, legal o políticamente, del estado, ignorando los movimientos que no se oponen directamente a las normas o reglamentos existentes, y que, por ejemplo, buscan su adecuada fiscalización o ayuda. Además, es criticada por el énfasis en las redes sociales, al mismo tiempo que ignora los fundamentos culturales y territoriales que permiten que estas redes subsistan y se

formen en primer lugar, así como de su importancia para el logro de cambios en la política (Foweraker, 1995). La definición de que constituye una oportunidad política es fruto de debate. Por ejemplo, los indicadores incluyen la receptividad de las estructuras políticas formales, la existencia y la estabilidad de la elite, alianzas, la presencia de aliados de la elite y la naturaleza represiva del estado (Brockett, 1991; McAdam, 2010; Meyer & Minkoff, 2004; Shriver et al., 2014), aunque para otros las oportunidades políticas son redes de actores sociales coherentes, pero no necesariamente formales, permanentes o nacionales, que alientan o desalientan a usar sus recursos internos para formar parte de un conflicto o movimiento (Tarrow, 1998). Si bien estos estudios proporcionan información valiosa sobre la acción colectiva, no explican lo informal o no convencional de las oportunidades políticas, incluidas las relacionadas con el territorio.

Adicionalmente, la teoría de la movilización de recursos contribuye a interpretar cómo grupos organizados racionalmente pueden maximizar sus acciones para obtener ciertos recursos adquiriéndolos a través de los diferentes miembros de la organización (Gould, 1991; Jenkins, 1983; McCarthy & Wolfson, 1996; McCarthy & Zald, 1977). El término recursos apunta a cómo el dinero, trabajo, estatus social, conocimiento, apoyo de los medios y elites políticas, pueden contribuir a obtener, o no, las demandas solicitadas en un contexto de conflicto (Foweraker, 1995; McAdam et al., 1996; Phongpaichit & Baker, 1999). Esta teoría es útil para explicar por qué ciertas demandas o conflictos que parecen ser similares a simple vista obtienen distintos resultados. El enfoque de Rimisp sostiene que la forma en que un territorio utiliza sus recursos está determinada no solo por las decisiones independientes del sector productivo, sino también por sus arreglos institucionales y la sociedad organizada (Álvarez & Castillo, 2020; Berdegué et al., 2015; Fernández & Asensio, 2014).

Entonces, la cooperación territorial es una de las bases de los procesos contemporáneos de desarrollo y, desde la literatura sobre movimientos sociales y acción colectiva, los grupos bajo los cuales se genera esa cooperación son decisivos para la movilización de los recursos en situaciones de conflicto, revuelta o insurgencia. Una de las principales críticas a esta perspectiva es que enfatiza en los recursos materiales por sobre otro tipo de recursos que pueden ser relevantes de incluir para estudiar los procesos de negociación, así como las transformaciones producidas después del conflicto.

Desde la literatura de desarrollo territorial, profundizar en las organizaciones es fundamental cuando hablamos de conflictos (Abramovay et al., 2008; Schejtman & Berdegué, 2004, 2007). La base sociológica para el desarrollo territorial está en la formación de coaliciones (Fernández & Asensio, 2014) mediante las cuales los actores sociales, adoptan objetivos estratégicos comunes en proyectos compartidos. Ya que ellas se conceptualizan como factor clave para descubrir “por qué y cómo determinados intereses en un territorio logran constituirse como actores y articular demandas en el proceso de negociación” (Tanaka, 2014:57). Especialmente en las localidades rurales, donde la influencia de las coaliciones territoriales en el desarrollo productivo, en la movilización y el uso de los recursos, y en la forma en que estas organizaciones logran cambiar o negociar la agenda pública, es decisiva (Schejtman & Berdegué, 2007; Fernández & Asensio, 2014). Concebir a las coaliciones como organizaciones de acción colectiva que buscan oportunidades para incidir en la política, y así generar arreglos institucionales, puede entregar herramientas analíticas para comprender las dinámicas del conflicto. Con ello, contribuyendo tanto a la literatura en políticas públicas, desarrollo territorial, como a la de conflictos y acción colectiva.

CONCLUSIONES

En los últimos diez años, las disputas socioterritoriales se han intensificado en la región, fruto del incremento de las crisis sociales, económicas, y medioambientales. En consecuencia, los conflictos han experimentado cambios, lo cual hace que su estudio e intervención sean desafíos urgentes para lograr desarrollo inclusivo, y sostenibilidad ambiental.

El enfoque territorial ofrece ventajas para estudiar la intersección entre el contexto productivo, las instituciones y la agencia. Con esto, es posible entregar luces sobre las dinámicas de disputa que subyacen en ciertos espacios de la región y la capacidad para incidir, generando cambios a nivel institucional. Principalmente, desde esta perspectiva, los conflictos socioterritoriales podrían entenderse y superarse a través de una vía que incluya la diversidad de intereses que existen en el territorio. Por su parte, las teorías de movilización de recursos y oportunidades políticas contribuyen a la interpretación de la evidencia y creación de herramientas para intervenir y evaluar la capacidad transformadora de las coaliciones conformadas en territorios con conflictos.

Dentro de las bondades del enfoque, este permite identificar y analizar las causas que generan un conflicto, así como los momentos clave en su desarrollo. Además, es una perspectiva que contribuye a evaluar el contexto local con las experiencias de distintos grupos de la población (tales como mujeres, jóvenes, indígenas, afrodescendientes y personas de bajos ingresos). Esto lo hace especialmente conducente a la comprensión y abordaje de las múltiples intersecciones entre distintos tipos de desigualdades y experiencias de exclusión.

Asimismo, favorece la generación de procesos de diálogo y la articulación de coaliciones sociales capaces de construir un proyecto de desarrollo compartido. Estos procesos de diálogo radican en la cooperación como abordaje necesario a la resolución de conflictos, y requieren el reconocimiento mutuo entre los actores presentes en los territorios, desde sus legítimas diferencias e intereses –comunes y/o contrapuestos– en tanto sujetos que coproducen las políticas e imaginan el territorio. El enfoque territorial se enfoca en el potencial transformador de los actores tradicionalmente marginados, y apunta a democratizar las oportunidades y, por consiguiente, a nivelar las asimetrías de poder. En efecto, estas características permiten contribuir al diseño de políticas y apoyar el desarrollo de capacidades de las instituciones locales para gestionar los conflictos y/o estimular su capacidad transformadora.

En este contexto, los énfasis y prioridades de la agenda de investigación podrían ir dirigidos a generar evidencia sobre la relación entre conflictos, desarrollo, desigualdades y deterioro medioambiental. Las experiencias de las coaliciones territoriales, vistas como organizaciones que podrían movilizar recursos y conseguir cambios en la política pública de sus territorios, es clave para apoyar la construcción de nuevas narrativas que valoren las distintas visiones en disputa, así como proveer a los gobiernos nacionales y subnacionales de mecanismos y estrategias para el diálogo.

Algunas preguntas preliminares son: ¿Cuáles son las dinámicas entre territorios y conflictos que posibilitan que estas disputas sean una fuente de cambio institucional o social?; ¿existen conflictos o dinámicas de conflictos que contribuyen a reforzar las trampas de desigualdad y dinamismo económico?; y, por el contrario, ¿cuáles son los conflictos o las dinámicas de conflictos que contribuyen más a generar cambios institucionales y de política pública que incrementen las posibilidades de producir bienestar social?

REFERENCIAS

- Abramovay, R., Magalhães, R., & Schröder, M. (2008). "Social Movements Beyond the Iron Cage: Weak Ties in Territorial Development." *World Development*, 36(12), 2906-2920.
- Almeida, P. (2008). "The Sequencing of Success: Organizing Templates and Neoliberal Policy Outcomes. Mobilization: An International Quarterly." 13(2), 165-187.
- Almeida, P. D. (2003). "Opportunity Organizations and Threat-Induced Contention: Protest Waves in Authoritarian Settings." *American Journal of Sociology*, 109(2), 345-400.
- Álvarez, S., & Castillo, C. (2020). "Estrategias colaborativas para el abordaje de conflictos: Espacios de diálogo en México, Perú, Colombia y Guatemala [Documento de Trabajo]. RIMISP. <http://webnueva.rimisp.org/documentos/documentos-de-trabajo/estrategias-colaborativas-para-el-abordaje-de-conflictos/>
- Bebbington, A. (2011). "Social Conflict, Economic Development and the Extractive Industry: Evidence from South America." Routledge. United Kingdom.
- Bebbington, A., Abdulai, A.-G., Bebbington, D. H., Hinfelaar, M., & Sanborn, C. (2018). "Governing Extractive Industries: Politics, Histories, Ideas." Oxford University Press. United Kingdom.
- Bebbington, A., Humphreys Bebbington, D., Bury, J., Langan, J., Muñoz, J. P., & Scurrah, M. (2008). "Mining and Social Movements: Struggles Over Livelihood and Rural Territorial Development in the Andes." *World Development*, 36(12), 2888-2905.
- Berdegú, J. A., Bebbington, A., & Escobal, J. (2015). "Conceptualizing Spatial Diversity in Latin American Rural Development: Structures, Institutions, and Coalitions." *World Development*, 73, 1-10.
- Berdegú, J. A., Escobal, J., & Bebbington, A. (2015). "Explaining Spatial Diversity in Latin American Rural Development: Structures, Institutions, and Coalitions." *World Development*, 73, 129-137.
- Berdegú, J. A., & Favareto, A. (2019). "Desarrollo Territorial Rural en América Latina y el Caribe." FAO.
- Berdegú, J. A., & Fernández, M. I. (2014). Nueva Agenda Regional RIMISP: Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural. Editorial Universitaria de Chile. Chile.
- Berdegú, J. A., & Modrego, F. (2012). "De Yucatán a Chiloé: Dinámicas territoriales en América Latina." Teseo. Buenos Aires, Argentina.
- Brockett, C. D. (1991). "The Structure of Political Opportunities and Peasant Mobilization in Central America." *Comparative Politics*, 23(3), 253-274. JSTOR. <https://doi.org/10.2307/422086>
- Cazzuffi, Ch., & Del Valle, V. (2019). "Características de los territorios con conflictos en Colombia, Guatemala, El Salvador, México y Perú." RIMISP-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural. https://rimisp.org/wp-content/files_mf/1567787270Documento257Caracter%C3%ADsticasdelosterritorios5.pdf
- Collins, R. (1975). "Conflict sociology: Toward an explanatory science." Academic Press.
- Collredo-Mansfeld, R., Ordoñez, A., Paltán López, H., Quick, J., Quiroga, D., & Williams, J. (2018). "Conflicts, Territories, and the Institutionalization of Post-Agrarian Economies on an Expanding Tourist Frontier in Quilotoa, Ecuador." *World Development*, 101, 441-452.
- Coser, L. A. (1957). "Social Conflict and the Theory of Social Change." *The British Journal of Sociology*, 8(3), 197-207. JSTOR.
- Cramer, C. (2003). "Does inequality cause conflict?" *Journal of International Development*, 15(4), 397-412.
- Crowe, C. W. (2006). "Inflation, Inequality, and Social Conflict." International Monetary Fund. <https://www.imf.org/en/Publications/WP/Issues/2016/12/31/Inflation-Inequality-and-Social-Conflict-19289>

- Delamaza, G. (2019). "Consecuencias políticas de los conflictos socio-territoriales. Hacia una conceptualización pertinente". *Revista Austral de Ciencias Sociales*, 37, 139-160. CHILE.
- Delamaza, G., Maillat, A., & Neira, C. M. (2017). "Socio-Territorial Conflicts in Chile: Configuration and Politicization (2005-2014)". *European Review of Latin American and Caribbean Studies*, 104, 23-46.
- Delgado, D., Henríquez, N., & Paredes, M. (2018). "Protestas Socioambientales, Derechos Humanos y Gobernanza." https://refubium.fu-berlin.de/bitstream/handle/fub188/23626/Manual_Delgado_Henriquez_Paredes.pdf?sequence=2&isAllowed=y
- Esteban, J., & Ray, D. (2011). "Linking Conflict to Inequality and Polarization." *American Economic Review*, 101(4), 1345-1374.
- Favareto, A., Abramovay, R., D'Oliveira, M., & Diniz, F. (2012). "Desarrollo territorial en Cariri, en el noreste semiárido de Brasil: Más allá de las transferencias de ingresos. En De Yucatán a Chiloé: Dinámicas territoriales en América Latina." Teseo. Buenos Aires, Argentina.
- Fernandez, B. (2005). "Movimentos socioterritoriais e movimentos socioespaciais: Contribuição teórica para uma leitura geográfica dos movimentos sociais." *Observatorio Social de América Latina*, 6(16).
- Fernández, J., Fernández, M. I., & Soloaga, I. (2019). "Enfoque territorial y análisis dinámico de la ruralidad: Alcances y límites para el diseño de políticas de desarrollo rural innovadoras en América Latina y el Caribe." CEPAL. Santiago, Chile. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/44905-enfoque-territorial-analisis-dinamico-la-ruralidad-alcances-limites-diseno>
- Fernández, M. I., & Asensio, R. (2014). "¿Unidos podemos?: Coaliciones territoriales y desarrollo rural en América Latina (1a. ed.)". RIMISP - Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural: Instituto de Estudios Peruanos. Perú.
- Fernández-Labbé, J. (2020). "El territorio como espacio contradictorio: Promesas y conflictos en torno a la actividad extractiva en Ecuador, Colombia, Perú y Chile". *Revista EURE - Revista de Estudios Urbano Regionales*, 46(137), Article 137.
- Foweraker, J. (1995). "Theorizing Social Movements." Pluto Press. UK..
- Goodwin, J., & Jasper, J. (2014). "The Social Movements Reader: Cases and Concepts." Wiley. UK.
- Gordillo, G. (2019). "Cooperación y conflicto: Actores, coaliciones." FAO. <http://www.fao.org/3/ca5502es/ca5502es.pdf>
- Gould, K. A. (1991). "The sweet smell of money: Economic dependency and local environmental political mobilization." *Society & Natural Resources*, 4(2), 133-150.
- Jenkins, J. C. (1983). "Resource Mobilization Theory and the Study of Social Movements." *Annual Review of Sociology*, 9(1), 527-553.
- McAdam, D. (2010). "Political Process and the Development of Black Insurgency, 1930-1970." University of Chicago Press. USA
- McAdam, D., McAdam, P. of S. D., McCarthy, J. D., Zald, M. N., & Zald, P. E. of S. M. N. (1996). "Comparative Perspectives on Social Movements: Political Opportunities, Mobilizing Structures, and Cultural Framings." Cambridge University Press. UK.
- McCarthy, J. D., & Wolfson, M. (1996). "Resource Mobilization by Local Social Movement Organizations: Agency, Strategy, and Organization in the Movement Against Drinking and Driving." *American Sociological Review*, 61(6), 1070-1088. JSTOR.

- McCarthy, J. D., & Zald, M. N. (1977). "Resource Mobilization and Social Movements: A Partial Theory." *American Journal of Sociology*, 82(6), 1212-1241. JSTOR.
- Meyer, D. S., & Minkoff, D. C. (2004). "Conceptualizing Political Opportunity." *Social Forces*, 82(4), 1457-1492. JSTOR.
- Muntaner, C., Lynch, J., & Oates, G. L. (1999). "The Social Class Determinants of Income Inequality and Social Cohesion." *International Journal of Health Services*, 29(4), 699-732.
- Østby, G. (2008). "Polarization, Horizontal Inequalities and Violent Civil Conflict." *Journal of Peace Research*, 45(2), 143-162.
- Paredes, M. (2016). "The glocalization of mining conflict: Cases from Peru." *The Extractive Industries and Society*, 3(4), 1046-1057
- Phongpaichit, P., & Baker, C. (1999). "The political economy of the Thai crisis." *Journal of the Asia Pacific Economy*, 4(1), 193-208.
- Pinol, A., & Leyton, C. (2019). "El estudio de las dinámicas territoriales en contextos indígenas: Lecciones y desafíos." RIMISP - Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural. https://rimisp.org/wp-content/files_mf/1567439270WordDocumentodetrabajoPinolLeyton2019dina%CC%81micasterritorialesencotextosindi%CC%81genasversio%CC%81nfinalDC1.pdf
- PNUD. (2013). "La protesta social en América Latina." Siglo XXI Editores. Buenos Aires, Argentina.
- PNUD, (2016). "Informe sobre Desarrollo Humano 2016: Desarrollo Humano para Todas las Personas." Communications Development Incorporated, Washington D. C., Estados Unidos.
- RIMISP. (2013). "Informe Latinoamericano de Pobreza y Desigualdad. Empleo de calidad y territorio (Informe Latinoamericano de Pobreza y Desigualdad)". RIMISIP. Santiago, Chile.
- RIMISP. (2015). "Informe Latinoamericano de Pobreza y Desigualdad. Género y Territorio (Informe Latinoamericano de Pobreza y Desigualdad.)". RIMISIP. Santiago, Chile.
- Schejtman, A., & Berdegué, J. A. (2004). "Desarrollo territorial rural." RIMISP-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural. Instituto de Estudios Peruanos.
- Schejtman, A., & Berdegué, J. A. (2007). "La desigualdad y la pobreza como desafíos para el desarrollo territorial rural." RIMISP-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural. Instituto de Estudios Peruanos. <https://ideas.repec.org/a/ags/spreea/168095.html>
- Shriver, T. E., Adams, A. E., & Longo, S. B. (2015). "Environmental Threats and Political Opportunities: Citizen Activism in the North Bohemian Coal Basin." *Social Forces*. 94, (2), 699–722.
- Shriver, T. E., Adams, A. E., & Messer, C. M. (2014). "Power, Quiescence, and Pollution: The Suppression of Environmental Grievances." *Social Currents*, 1(3), 275-292.
- Svampa, M. (2019, octubre). "Neo-extractivism in Latin America: Socio-environmental Conflicts, the Territorial Turn, and New Political Narratives. Elements in Politics and Society in Latin America." Cambridge University Press. UK
- Tanaka, M. (2014). "En busca del eslabón perdido. Coaliciones sociales y procesos políticos." En ¿Unidos podemos? Coaliciones territoriales y desarrollo rural en América Latina. RIMISP-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural. Instituto de Estudios Peruanos. Perú.
- Tarrow, S. (1998). "Power in Movement: Social Movements and Contentious Politics." Cambridge University Press. UK.

Wieviorka, M. (2013). "Social conflict." *Current Sociology*, 61(5-6), 696-713.
<https://doi.org/10.1177/0011392113499487>

Wui, Ma. G. L. (2010). "Transnational Social Movement: Examining its Emergence, Organizational Form and Strategies, and Collective Identity." *Philippine Sociological Review*, 58, 1-24. JSTOR.